

INTRODUCCIÓN

Este libro nació para ayudar a los universitarios a comunicar mejor, aunque servirá por igual a cualquier lector que busque cómo expresarse con fluidez por escrito y de forma oral.

Con cierta frecuencia nos lamentamos, en este país, de lo mal que escriben y hablan los estudiantes que acceden a la Universidad. Pero propongo abandonar la queja estéril de cómo llegan los alumnos a la Universidad, y centrarse en qué hacemos para que nuestros universitarios sepan «saber mirar, saber escuchar, saber pensar, saber expresar aquello que ha mirado, escuchado y pensado» (Sánchez, 2000: 161).

En los capítulos dedicados a la escritura, he seguido el modelo de Flower y Hayes (1980) -posteriormente llevado a cabo por Cassany (1999)-, quienes entienden la composición escrita como una actividad creativa compleja que implica planificar, textualizar y revisar, y otras operaciones cognitivas (generar ideas, organizarlas, plantear objetivos...).

¿Qué puede aportar otro libro sobre comunicación escrita y oral? El autor de este volumen lo ha escrito después de muchos años (casi tres decenas) de enseñar a expresarse a universitarios y a bachilleres y, en ese tiempo, ha probado en el aula numerosos ejercicios y explicaciones teóricas. Después de probarlos, ha desechados unos y ha incorporado otros. Por eso se puede decir que esta obra ha nacido en el aula. De hecho, en el epígrafe «Ejemplos de argumentaciones» se han incluido artículos escritos por alumnos del grado de Humanidades de UIC Barcelona que se publicaron en la revista «+ 1 Sumant històries», gracias al buen hacer del doctor y periodista Jaume Figa. Por tanto, este libro refleja, en cierta medida, el proceso completo de la escritura: desde la experimentación en el aula con los alumnos, hasta el texto escrito por ellos y publicado en una revista.

Sin lo que el autor ha aprendido a hombros de otros autores, no habría sido posible ni siquiera pergeñar estas páginas. Vaya por delante mi agradecimiento a Ruth Breeze, Manuel Casado, Carmen Llamas, Jaime Nubiola, Paco Sánchez, Luis María Cazorla y John Henry Newman.

El lector observará que el libro se divide en dos grandes partes. La primera, muy amplia, se centra en la palabra escrita. La segunda, más reducida, incluye algunos consejos y ejercicios para comunicar mejor con la palabra oral.

Por último, agradezco los consejos y sugerencias recibidos de Jordi Rodón, Miquel Urménetà, Inés Jordán, Javier Quintano y Herminio Alfonso Giménez en la fase final de la elaboración de esta publicación. No puedo dejar de mencionar a los alumnos de UIC Barcelona con los que he compartido horas y horas de clase de comunicación oral y escrita y que han colaborado directa o indirectamente con este libro: Inés Jordán, Inés Gazulla, Blanca Gallostra, Patricia Messa, Blanca Reguant, Ana Miguel, Ainhoa Vivares, Marta Miguel, Miguel Trias Saladich, Pablo Romero, Laura Sánchez, Ana Esteve, Alejandro Tamarit, Pau Borrell, Marc Crosas, Cinta Bargués, Mireia McLean, Laura Millán, Josep Maria Moreno, Cinta Pujol, Alexandra Sancho, Anna Viñals, Maríia Borrás, Wendy Colls, Mònica Farré, Ana Gossain, Albert Grandes, Dorina Gutiérrez, Gabriel Luciani, Sandra Masias, Carlos Nasarre, Pep Palau, Natàlia Costa, Pau Cañisa, David Clarós, Yago de Alfonso, Eduard Farreras, Juan Ferrer, Laia Galí, Ignacio Hernáiz, Santiago Llopert, Agustín Pons, Nuria Ruiz del Val, Francisco Abel, Carla Arderiu, Marta Auladell, Sumac Buenaño, Cristina Bujalance, Sebastián Carcache, Carmen Aránazu Fonseca, Alfons Cherta, Nuria de Fuentes, José-María de Ibarra, Carmen Aránazu Fonseca, Martí Bofill, David Molins, Carlos Nasarre, Albert Grandes, Òscar Ferrer, Cristina Figuerola, Mónica Sala, Núria Palomares, Júlia Almerich, Laura Milà, Carolina Hayes, Ángela Navarro, Gloria Bella, Blanca de Paco, Cristina Figuerola, Imma Martí, Gerard Flaquer, Laia Forner, Dalia Gallo, Carolina Gros, Pol Mauri, Judit Villaverde, Laia Anglada, Elizaveta Bleandura, Jorge Bonet, Jordi Bonet, María Boulandier, Daniel Calzada, Marta Catalá, Wendy Cedeño, Natalia Claveria, Álvaro Fabra, Roger Forcadell, Germán Giménez, Julieta Giuliodori, Adriana Muñoz, Paloma Padilla, José María Pich-Aguilera, Marc Petisco, Loreto Petschen, Lidia Pla, Pilar Planellas, Gemma Puga, Ana Puig García-Capelo y María Rodríguez. Y, por supuesto, agradezco la colaboración y el apoyo tanto de la editora Esperanza Melero –excelente y diligente profesional– como de la facultad de Humanidades y de su decana Judith Urbano.